

ANEXO 7.1 PARA LA ACTIVIDAD VII “EL CAMINO DE LA INFRADENUNCIA”: ANEXO CON CADA CASO

CASO 1

Kathy es Directora del Banco en el que lleva trabajando desde hace más de 10 años. Revisando las cámaras del Banco del que es directora, detecta una fuerte agresión producida por una sola persona hacia la persona en situación de sinhogarismo que duerme bajo la entrada de este. Horrorizada por la situación, decide hablar con la persona sin hogar para animarle a denunciar y cubrirle las necesidades que pueda tener después de esta agresión. Esta, cansada de la falta de apoyo y de sentirse cuestionada cada vez que sus derechos son vulnerados, no quiere participar en el proceso. Sin embargo, comunica a Kathy que puede hacer lo que ella considere por su cuenta. La Directora, que siempre ha empatizado con la persona que se encuentra viviendo allí, siente que no puede quedarse callada.

Al sentirse sobrepasada por la situación, decide buscar en internet información sobre cómo proceder. En esta búsqueda, encuentra la Oficina de Atención a Delitos. Tras llamar, le informan de las diferentes posibilidades existentes; estando entre ellas la posibilidad de denunciar a pesar de no ser ella la víctima. Una vez conoce esta información, la Directora está segura de querer denunciar esta situación, por lo que se dirige a comisaría. En comisaría le reciben rápidamente y escuchan el conflicto con atención. El policía presente, reconoce no ser la persona adecuada para llevar el caso; sin embargo, y gracias al protocolo que tienen establecido, puede avisar a una compañera experta en esta materia. Gracias a esta colaboración, la declaración puede ser tomada de manera adecuada y correcta y el proceso continúa con normalidad.

Después de un largo tiempo a la espera del avance del procedimiento, se asigna por fin un fiscal. Desgraciadamente, este fiscal no parecía poseer un conocimiento detallado en materia específica en delitos de odio por motivos de aporofobia. Indica no ver indicios de delito por materia aporofóbica y decide archivar la diligencia de investigación, recriminando que esta persona ya tuvo en el pasado un expediente abierto por intento de robo.

CASO 2

Cindy se encuentra en situación de sinhogarismo desde que, por motivos de violencia de género, se vio obligada a abandonar el piso en el que vivía. A partir de ese momento, encontró un espacio donde vivir junto a un pequeño grupo de hombres, muchos de ellos migrantes, en el centro de la ciudad. Una noche, un grupo numeroso de personas que mostraban indumentaria y tatuajes de simbología política, se acercaron a ellos y empezaron a increparlos. Dieron una paliza a muchos de los componentes del grupo mientras les insultaban por su procedencia y nacionalidad. Cindy recuerda cómo le insultaban mientras le decían que “a esta mendiga no le van a echar de menos”.

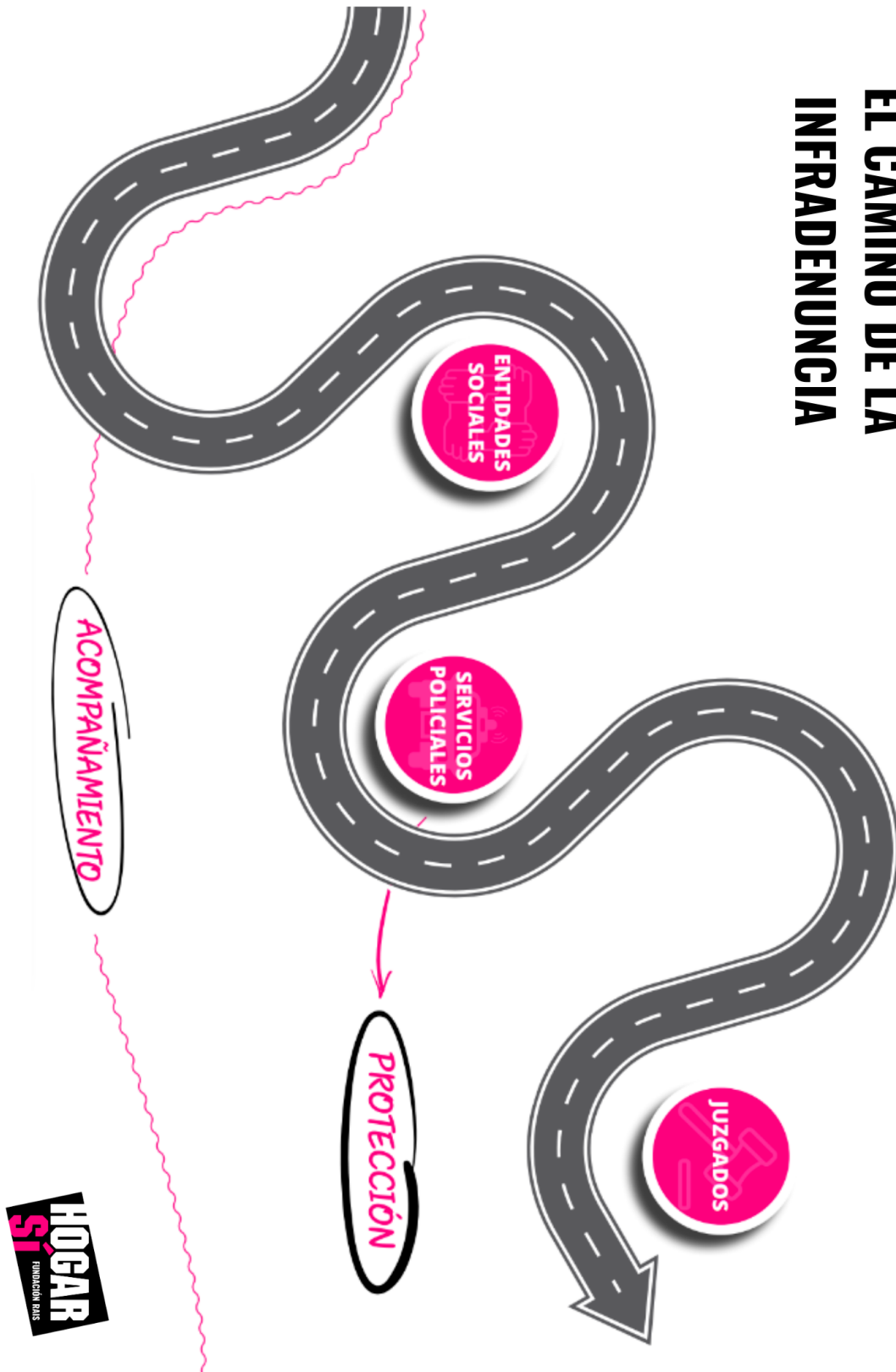
Completamente aterrorizada por lo acontecido la noche anterior, decide acudir a una entidad que conoce de toda la vida. Se siente más segura acudiendo allí primero ya que no le gustaría entrar a la comisaría sola, le trae recuerdos de su pasado que le resultan demasiado agresivos. Allí, en la ONG, recibe una cálida bienvenida, pero el equipo de trabajadores y trabajadoras se ve claramente desbordado. Se replantea si debería seguir allí y arriesgarse a hacerles perder el tiempo, pero finalmente decide quedarse y esperar su turno. Tras un largo tiempo de espera, un joven le atiende apurado mientras corre de un lado a otro. Tras escuchar su historia, se ve preocupado por la historia transmitida, así que corre a su despacho y busca una hoja con una gran cantidad de números de teléfono a los que llamar.

Cindy observa la gran cantidad de información recogida en ese folleto, pero no sabe por dónde empezar. Se encuentra completamente abrumada por la situación, aterrorizada por lo vivido ayer y sin fuerzas para continuar. Decide seguir una de las direcciones indicadas en el folleto. Sola, se acerca a la comisaría correspondiente. Tras contar su historia le recomiendan que, si no quiere tener problemas de nuevo, debería cambiar el lugar donde vive. Le hacen muchas preguntas sobre la indumentaria de los agresores, sus tatuajes, su apariencia y los comentarios realizados hacia las personas agredidas. Sin embargo, una vez escuchada la información, le dicen que por el momento no pueden ayudarlo. Amablemente, se comprometen a prestar atención a futuras agresiones o conflictos que puedan coincidir con esas características en la zona que menciona. Insisten en el cambio de residencia.

Cindy no sabe cómo responder a la policía, no le parece bien esa decisión, se siente muy sola, pero no sabría como contrargumentarlo. Por esta razón, abandona la comisaría y decide no continuar con el proceso de denuncia.

9. ANEXO 7.2 PARA LA ACTIVIDAD VII “EL CAMINO DE LA INFRADENUNCIA”: CAMINO DE LA INFRADENUNCIA

EL CAMINO DE LA INFRADENUNCIA



El sistema de judicialización de delitos de odio por motivos de aporofobia no se adapta a la realidad de las personas en situación de sinhogarismo y extrema pobreza. Pocos casos pueden seguir adelante y en pocos se alcanza una verdadera reparación del daño.

